

## LA SEÑORA MARÍA MENENDEZ DE CAMPOS

Falleció en Buenos Aires, donde residía, una de las reliquias más que centenarias de la Sociedad Magallánica, la señora María Menéndez Behety de Campos.

Forjada en el digno ejemplo de sus padres, don José Menéndez y Menéndez—uno de los más geniales pioneros de la Región Austral— y doña María Behety Chapital, supo aprender de ellos, desde muy niña, las virtudes cristianas y sólidos principios morales que fueron la meta de su existencia.

Formó con el caballero español don Francisco Campos de Torreblanca—impulsor y fundador de numerosas empresas— un hogar sin mácula, síntesis de las virtudes nacionales e hispanas, que supo legar a sus hijos, entre los cuales se cuenta el escritor Enrique Campos Menéndez, actual Director Nacional de Bibliotecas, Archivos y Museos.

Fue digna anfitriona, junto a su esposo, de cuanto personaje ilustre visitó Punta Arenas durante más de medio siglo. En 1920, se hospedó en la residencia de los Campos Menéndez, la delegación enviada por el Rey Alfonso XIII a los actos conmemorativos del cuarto centenario del descubrimiento del Estrecho de Magallanes, presidida por el Infante don Fernando de Baviera y Bor-

bón, e integrada por el duque de Arcos y don Antonio Campos, marqués de Iznate, su cuñado.

Intelectuales de la talla de Ramiro de Maeztu, Ramón Pérez de Ayala, Ricardo Baeza, y numerosas otras personalidades, disfrutaron de la tradicional hospitalidad e innato señorío de doña María, al igual que el más modesto de los puntarenenses que acudían a solicitar su ayuda.

Dotada de marcado espíritu social y de hondo cariño por la tierra que la vio nacer, en la que vivió rodeada del afecto y respeto de todos, dedicó sus mejores esfuerzos a instituciones de bien público como la Cruz Roja, Asilo Miraflores, Gota de Leche y enseñó a innumerables niños las primeras letras.

Uno de sus discípulos de entonces decía hace poco, con ocasión de su fallecimiento, que la vida para doña María Menéndez fue una aventura del espíritu, resaltando los contornos singulares con que estaba adornada su figura, por su dimensión moral y humana y por la lección de fraternidad, de generosa entrega a sus semejantes y su cariñosa solicitud de madre y esposa.

El escritor español Eduardo Blanco Amor, en su libro "Chile a la vista", le dedicó un capítulo en el que hizo referencia a su belleza espiritual que se traducía en el amor a sus semejantes y a la naturaleza.

Doña María Menéndez fue una gran dama, que iba por el mundo comunicando un aliento bienhechor, "que nace sólo de la fe, del amor y el sentimiento", al decir de uno de sus bellos poemas.

Rolando Carrasco  
Hernández

la Estrella, Valparaíso, 4-X-1979 p. 23.  
693065

## La señora María Menéndez de Campos [artículo] Rolando Carrasco Hernández.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Carrasco Hernández, Rolando

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

La señora María Menéndez de Campos [artículo] Rolando Carrasco Hernández.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile